

Orar en familia en Navidad 2024

«Familia, fuente de esperanza»



LA vivencia del año jubilar es una invitación a fortalecer los lazos de amor en nuestras relaciones y a reconocer la dignidad de cada persona. La Sagrada Familia de Nazaret nos muestra el camino para que las familias sean verdaderamente fuente de esperanza y testigos de la misericordia de Dios, que no se cansa de perdonar y renovar todas las cosas. En este tiempo de gracia, es fundamental que, con la ayuda de Jesús, nos esforcemos por restaurar la confianza y el respeto mutuo, comenzando por el seno del hogar.

Oración del Jubileo 2025

PADRE que estás en el cielo,
la *fe* que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de *caridad*
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada *esperanza*
en la venida de tu reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del jubileo
reavive en nosotros, *peregrinos de esperanza*,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.



24 de diciembre



La familia se reúne ante el pesebre que se ha construido en un lugar digno de la casa.

— Uno de los miembros de la familia lee la Palabra de Dios (Lc 2,4-7):

«José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada».

— El más pequeño de la casa coloca la imagen del Niño Jesús en el pesebre mientras se canta un villancico (*Dime Niño, El tamborilero, Noche de paz...*).

— Después de colocar al Niño Jesús en el nacimiento, todos se sitúan en torno a la mesa y, encendiendo un cirio blanco, que simboliza a Jesús en medio de nosotros, el mayor de la familia dirá esta bendición:

DIOS Padre Todopoderoso, en esta cena de Nochebuena, nos reunimos para celebrar el nacimiento de tu Hijo, Jesús, luz de las naciones y esperanza de la humanidad. Bendice, Señor, estos alimentos y nuestra familia, para que seamos siempre un signo de esperanza y un refugio de amor para quienes más lo necesitan.

Que la fuerza de nuestra unión nos impulse a compartir tu generosidad con los que sufren y a ser testimonio de tu bondad en el mundo.

En el nombre de Jesús, en quien encontramos esperanza y redención, te pedimos estas bendiciones. Amén.



Fiesta de la Sagrada Familia 29 de diciembre



— Uno de los miembros de la familia lee la Palabra de Dios (Col 3,15-17):

«Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él».

— Los miembros de la familia hacen unas peticiones:

- **Por la Iglesia, que es la familia de los hijos de Dios, para que sea siempre fuente unidad y signo de reconciliación. Te lo pedimos, Señor.**
- **Por las familias que viven en la pobreza, sufren la enfermedad o están lejos de su patria, para que encuentren en la comunidad cristiana una fuente de esperanza que les haga experimentar el amor de Dios a través de nuestra caridad. Te lo pedimos, Señor.**
- **Por quienes formamos parte de esta familia (*se pueden decir los nombres*), para que, acogiendo el plan de Dios para nosotros, seamos signo de esperanza y crezcamos siempre en el amor. Te lo pedimos, Señor.**

— Delante del belén, se puede cantar un villancico (*A Belén, pastores; Ay del chiquirritín...*).



Santa María, Madre de Dios
1 de enero



- Durante este día se puede fijar el momento para, delante de la imagen de la Virgen María, rezar un misterio del rosario.

Misterio: el nacimiento del Niño Jesús.

- Uno de los miembros de la familia hace esta petición:

«Santa María, madre de Dios, en este primer día del año, queremos pedirte que haya paz en el mundo y que se terminen todas las guerras. Cuida de todos los que sufren por culpa de la violencia y enséñanos a ser más buenos para que juntos podamos vivir en paz».

- **Padrenuestro...**

- **Dios te salve, María...** (10 veces)

- **Gloria al Padre...**

- * Se puede terminar con un canto a la Virgen María.



Epifanía del Señor

6 de enero



La familia se reúne ante el pesebre que se ha construido en un lugar digno de la casa.

- Quien proclama el evangelio dice: «Escuchemos el santo evangelio según san Mateo» (Mt 2,9-12):

«De pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino».

- Un niño dice la siguiente oración:

JESÚS, amigo y hermano nuestro. Hoy estamos felices porque los Reyes han llegado con muchos regalos, y te damos gracias porque todo lo bueno viene de ti. Te pedimos por todos los niños que pasan necesidades o están tristes, para que sientan tu cercanía y encuentren en ti la esperanza de un futuro mejor. Enséñanos a ser generosos y buenos, a escuchar a nuestros padres, a quererte más a ti y a nuestra familia, y a compartir la alegría de ser cada día un poquito mejores, llenos de amor. Amén».

- Delante del belén se puede terminar cantando un villancico (*Campana sobre campana, Ya vienen los reyes, Noche de paz...*).



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA



COMISIÓN EPISCOPAL PARA
LOS LAICOS, FAMILIA Y VIDA
Subcomisión Episcopal para
la Familia y Defensa de la Vida

Añastro, 1 · 28033 Madrid
familia@conferenciaepiscopal.es

